

Introducción: Nosotros esperamos al “verdadero héroe”

- La imagen del héroe en el mundo: poder abrumador, apariencia deslumbrante, fuerza para derrotar el mal.
- El Salvador en la Biblia: apareció como un “bebé” indefenso.
- Aprendemos de la confesión de Simeón, un anciano que tomó al Salvador en sus brazos en el templo de Jerusalén.

1. ¿Qué clase de Salvador es? (vv. 21–24)

- **Vino como Aquel que “obedece”:**
Aquel que en realidad establece las normas, eligió comenzar su caminar como un ser humano que obedece la Ley (las reglas).
- **Es Aquel que “desciende a lo bajo”:**
Lo que sus padres ofrecieron no fue un “cordero” sino “tórtolas/palomas”, lo cual muestra que era una familia pobre.
- **Es Aquel que conoce nuestra debilidad:**
No vino a darnos órdenes desde lo alto, sino a compartir las dificultades y el dolor de nuestra vida cotidiana.
“Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades.”
(Hebreos 4:15)

2. ¿Quién es el Salvador? (vv. 25–32)

- **Rompiendo 400 años de silencio:**
Una época en la que la profecía se había interrumpido y reinaba la oscuridad. Aun en ese silencio, Simeón esperó la promesa de Dios.
- **Guía del Espíritu Santo:**
Simeón comprendió que este niño era el Salvador no por conocimiento, sino por la obra de **Dios Espíritu Santo**.
“El Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan.” (Lucas 11:13)
- **Luz que alumbra a todos:**
No solo a un grupo limitado, sino una luz común que alumbra a **todas las naciones (los gentiles)**— incluyéndonos a nosotros, los japoneses.

3. ¿Qué trae este Salvador a nosotros? (vv. 33–35)

- **Un punto de inflexión en la vida:**
Aceptarlo o rechazarlo determina si una persona “cae o se levanta”.
- **Una luz que ilumina el corazón:**
Cuando la luz entra, también se revelan el pecado y la impureza que queremos ocultar; por eso recibe oposición.
- **La cruz como la “señal”:**
La espada que traspasó el corazón de María (el dolor de la cruz). Como Jesús cargó con toda nuestra “oposición” y “dolor”, nosotros podemos levantarnos de nuevo.

Conclusión: El mejor regalo de Navidad para ti

- Lo que Simeón abrazó fue **paz**, una paz tan plena que le permitió completar su vida.
- El Salvador es el regalo de Dios, que vino para que tú puedas levantarte del pecado y la desesperanza.
- “Pidan, y se les dará.”
- Bajo la luz de la Navidad, recibamos la verdadera paz y entremos en el nuevo año (2026) con esa paz.